

Promesa del Profeta Muhammad (La bendición y la paz sean con él) a los cristianos

Musulmanes y cristianos juntos constituyen más del cincuenta por ciento del mundo, y si vivieran en paz, estaríamos a la mitad de camino de la paz mundial

19/02/2015 - Autor: Dr. Muqtedar Khan - Fuente: Soy muslim

Musulmanes y cristianos juntos constituyen más del cincuenta por ciento del mundo, y si vivieran en paz, estaríamos a la mitad de camino de la paz mundial. Un pequeño paso que podemos tomar para fomentar la armonía entre musulmanes y cristianos es contar y volver a contar historias positivas y abstenernos de demonizarnos mutuamente. En este artículo me propongo recordar a los musulmanes y a los cristianos acerca de la promesa de que el Profeta Muhammad (La bendición y la paz sean con él) hizo a los cristianos. El conocimiento de esta promesa puede tener un enorme impacto en la conducta de los musulmanes hacia los cristianos. Los musulmanes en general respetan el precedente de su Profeta y tratan de practicarlo en sus vidas. En 628 AD, una delegación del Monasterio de Santa Catalina llegó ante el Profeta Muhammad (La bendición y la paz sean con él) y le pidieron su protección. Él respondió concediéndoles una carta de derechos, que reproduzco a continuación en su totalidad.

El Monasterio de Santa Catalina se encuentra a los pies del monte. Sinaí y es el monasterio más antiguo del mundo. Posee una gran colección de manuscritos cristianos, sólo superada por el Vaticano, y es patrimonio de la humanidad. Además, cuenta con la colección más antigua de iconos cristianos. Es un tesoro de la historia cristiana que se ha mantenido fuerte durante 1400 años bajo la protección de los musulmanes.

La promesa a Santa Catalina:

"Este es un mensaje de Muhammad ibn Abdullah, como un pacto a aquellos que adoptan el cristianismo, cerca y lejos, estamos con ellos.

Ciertamente Yo, los siervos, los que ayudan, y mis seguidores los defenderemos, porque los cristianos son mis ciudadanos, y por Allah! estoy en contra de todo lo que les desagrada.

No debe haber ninguna compulsión hacia ellos. Tampoco sus jueces deben ser removidos de sus puestos de trabajo ni los monjes de sus monasterios. Nadie destruirá una casa de su religión, a dañarla, o llevarse cualquier cosa de ellos a casa de los musulmanes.

Si alguien toma algo de ellas, echaría a perder el pacto de Allah y desobedecería a Su Profeta.

Ciertamente, ellos son mis aliados y tienen mi carta de seguro contra todo lo que ellos odian. Nadie está obligado a viajar u obligado a combatir. Los musulmanes deben luchar por ellos. Si una mujer cristiana se casa con un musulmán, esto no se llevará a cabo sin su aprobación. A ella no se le impedirá visitar la iglesia para rezar. Sus iglesias han de ser respetadas. No se les impedirá repararlas, ni la santidad de sus convenios. Nadie de la nación (de los musulmanes) debe desobedecer el pacto hasta el último día (fin del mundo) . "

La primera y la última frase de la carta son críticas. En ellas hay una promesa eterna y universal. Muhammed afirma que los musulmanes y con los cristianos cercanos y lejanos, de inmediato rechaza cualquier futuro intento de limitar la promesa a Santa Catalina. Al ordenar a los musulmanes a obedecer hasta el Día del Juicio la carta socava nuevamente cualquier futuro intento de revocar los privilegios. Estos derechos son inalienables. Muhammed declaró a los cristianos, a todos ellos, como sus aliados y él equipara los malos tratos a los cristianos como una violación del pacto de Allah.

Un aspecto destacable de la carta es que no impone condiciones a los cristianos para disfrutar de sus privilegios. Basta que sean cristianos. Ellos no están obligados a modificar sus creencias, no tienen que hacer ningún pago y no tiene ninguna obligación. ¡Se trata de una carta de derechos sin deberes! El documento no es un tratado moderno de derechos humanos, pero incluso - pensemos que fue escrito en el año 628 dC - protege claramente el derecho a la propiedad, la libertad de religión, la libertad de trabajo, y la seguridad de la persona.

Sé que la mayoría de los lectores, pensarán ¿y qué? Bueno, la respuesta es simple. Los que tratan de fomentar la discordia entre los musulmanes y los cristianos se centran en temas que dividen y hacen hincapié en las zonas de conflicto. Pero cuando las fuentes como la promesa de Muhammad a los cristianos se invoca, se construyen puentes. Inspira a los musulmanes a superar la intolerancia y genera buena voluntad en los cristianos que pudieran estar amazando miedo al Islam o a los musulmanes.

Cuando miro a las fuentes islámicas, encuentro ejemplos sin precedentes de tolerancia religiosa e inclusión. Ellos me dan ganas de ser una mejor persona. Creo que la capacidad de buscar el bien y hacer el bien es inherente en todos nosotros.